

*DOCENDO DISCIMUS. ACTAS DEL VII  
CONGRESO INTERNACIONAL JÓVENES  
INVESTIGADORES SIGLO DE ORO (JISO 2017)*

Ignacio D. Arellano-Torres, Carlos Mata Induráin  
y Sara Santa Aguilar (eds.)





## HACIA LA RENOVACIÓN DE LA NOVELA BIZANTINA: *EL AMANTE LIBERAL* DE CERVANTES

*María Redondo Gutiérrez*  
*Universidad Francisco de Vitoria*

### I. CUESTIONES INTRODUCTORIAS

#### 1.1. *Concepto y origen*

El objetivo de este trabajo es —en primer lugar— analizar cómo Cervantes utiliza las técnicas narrativas que le preceden, para —en segundo término— estudiar el camino iniciado por él en *El amante liberal*<sup>1</sup>, una de sus novelas ejemplares, a partir de los precedentes griegos y romanos, que le conduce a la renovación de los modelos de la novela bizantina, y a la cima del género con su obra póstuma, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*<sup>2</sup>. Para ello, hemos tenido que partir de Heliodoro y de Aquiles Tacio, pasando por Alonso Núñez de Reinoso y Jerónimo de Contreras, hasta llegar a Lope de Vega y Miguel de Cervantes.

<sup>1</sup> Manejo la edición de Jorge García López incluida en Miguel de Cervantes, *Novelas ejemplares*, Madrid, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2005.

<sup>2</sup> Utilizo la siguiente edición: Miguel de Cervantes, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. de Isaías Lerner e Isabel Lozano-Renieblas, Barcelona, Penguin, 2016.

Publicado en: Ignacio D. Arellano-Torres, Carlos Mata Induráin y Sara Santa Aguilar (eds.), «*Docendo discimus*». *Actas del VII Congreso Internacional Jóvenes Investigadores Siglo de Oro (ISO 2017)*, Pamplona, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra, 2018, pp. 291-302. Colección BIADIG (Biblioteca Áurea Digital), 48 / Publicaciones Digitales del GRISO. ISBN: 978-84-8081-621-2.

Los pilares críticos que sustentan las páginas que siguen se deben principalmente al estudio de Javier González Rovira<sup>3</sup>, *La novela bizantina de la Edad de Oro*, que será contrastado con los de Antonio Rey Hazas<sup>4</sup>, Miguel Ángel Teijeiro<sup>5</sup>, Emilio Carilla<sup>6</sup>, Santiago Fernández Mosquera<sup>7</sup> y Cruz Casado<sup>8</sup>, entre otros. Todos ellos estudios de gran interés sobre la novela bizantina que nos ocupa.

La estructura del trabajo viene dada en función de la metodología empleada. Por lo que el presente estudio se encuentra dividido en dos partes fundamentalmente: una primera parte, en la que se estudian las fuentes de las que parte la novela bizantina y de las que Cervantes toma los elementos para llevar a cabo su experimentación y, una segunda parte, centrada en el análisis de *El amante liberal* y que corresponde propiamente a la investigación del trabajo.

Entendemos en general por novela bizantina aquellas narraciones de aventuras que tienen su precedente último en las narraciones griegas. El origen de la novela bizantina se remonta al mundo clásico, pues los modelos áureos de dicho género proceden de este periodo. El xvi es un momento de experimentación y búsqueda de nuevas formas literarias. A lo largo del xvi y durante más de un siglo van a aparecer diversas críticas destinadas a reprochar la incidencia negativa de la literatura sobre los lectores<sup>9</sup>. El primer objetivo y centro de aquellos ataques van a ser los libros de caballería y su carencia de enseñanzas morales.

El toparnos con esta actitud responde al momento histórico del que tratamos, la Contrarreforma. Frente a la defensa a ultranza del aspecto moral y ejemplar de las lecturas se encuentra la postura de Cervantes, que apostará además por una defensa estética de la literatura y justificará la existencia de lecturas destinadas al ocio y a despejar la mente del trabajo.

<sup>3</sup> González Rovira, 1996.

<sup>4</sup> Rey Hazas, 1982, pp. 98-105.

<sup>5</sup> Teijeiro Fuentes, 1988.

<sup>6</sup> Carilla, 1966, pp. 275-287 y Carilla, 1968, pp. 155-167.

<sup>7</sup> Fernández Mosquera, 1997.

<sup>8</sup> Cruz Casado, 1989 y 1993, pp. 261-265.

<sup>9</sup> González Rovira, 1996, p. 13, señala a la novela picaresca como una de las primeras posibilidades que se ofrecen para evitar las frecuentes críticas de los moralistas, tal y como explica Ife, 1992.

Junto con la novela picaresca, el relato bizantino será acogido gustosamente por los preceptistas<sup>10</sup>. Mas los primeros en realizar las traducciones de Heliodoro fueron los círculos humanistas vinculados al erasmismo<sup>11</sup>.

Los autores áureos se van a encontrar con unos modelos profanos, sin embargo, a estas composiciones griegas se les va a dar la vuelta, transformando los esquemas griegos paganos en motivos cristianos, acordes con el contexto de la Contrarreforma.

De esta forma, los modelos que se van a tomar del mundo clásico en el siglo XVI son: en un primer momento, Heliodoro, con su obra *Los amores de Teágenes y Clariquea* y Aquiles Tacio, con su obra *Leucipe y Clitofonte*.

### 1.2. Aportaciones de Alonso Núñez de Reinoso y Jerónimo de Contreras

Resulta muy interesante conocer cuáles son los dos primeros escritores de esa prosa de ficción española que van a rescatar los modelos de Heliodoro y Aquiles Tacio. Nos referimos a Alonso Núñez de Reinoso, con su obra *Los amores de Clareo y Florisea y los trabajos de la sinventura Isea* y Jerónimo de Contreras, con la *Selva de aventuras*<sup>12</sup>.

La primera obra que se considera paradigma de la novela bizantina en el siglo XVI es la de Alonso Núñez de Reinoso, *Los amores de Clareo y Florisea y los trabajos de la sin ventura Isea*<sup>13</sup>. Ya en el propio título se establecen las dos partes bien diferenciadas de la obra a las que es inevitables acudir.

La influencia de los modelos clásicos sobre esta obra es evidente<sup>14</sup>. *Los amores de Clareo y Florisea* aprovecha los cuatro últimos libros de la historia de Aquiles Tacio, *Leucipe y Clitofonte*, readaptados y transformados por Núñez de Reinoso en los diecinueve primeros capítulos de su obra, para establecer una marcada distancia desde el vigésimo primero hasta el trigésimo segundo<sup>15</sup>. En la primera parte de la obra nos encontramos ya con muchos de los motivos que serán definidores

<sup>10</sup> Teijeiro Fuentes, 1988, p. 35.

<sup>11</sup> Sobre esto, léase González Rovira, 1996, p. 18.

<sup>12</sup> Para ello seguimos de cerca los trabajos de Rey Hazas, 1982, pp. 98-105; Fernández Mosquera, 1997; González Rovira 1996, pp. 45-72 y Cruz Casado, 1989 y 1993, pp. 261-265.

<sup>13</sup> González Rovira, 1996, pp. 165-178.

<sup>14</sup> Rey Hazas, 1982, pp. 99-100.

<sup>15</sup> Dicha imitación ya había sido señalada por Menéndez Pelayo, 1943, II, p. 76.

y característicos del género de la bizantina: «el enamoramiento, el voto de fidelidad, el parentesco ficticio, el viaje marítimo, la separación y el cautiverio, el disfraz del sexo contrario, los sueños premonitorios, las falsas muertes, el reencuentro obstaculizado por la presencia de pretendientes, el viaje de regreso a la patria y la boda final como premio por su constancia»<sup>16</sup>.

Estamos pues ante una novela en la que quedan marcadas dos partes bien diferenciadas. Por un lado, la parte de novela bizantina se centraría únicamente en los diecinueve primeros capítulos, en los que se desarrollan los amores de Clareo y Florisea y por otro, el resto de la obra, que se correspondería con los treinta y dos capítulos restantes, formada por las tristezas de Isea, narradora de toda la historia.

Contreras introduce modificaciones sustanciales en el esquema trazado en *Clareo y Florisea*<sup>17</sup>, ya que a pesar de que la *Selva de aventuras* (1565) mantenga la estructura de viaje de la primera, durante el trayecto apenas hay aventuras y tampoco encontramos una búsqueda de la amada; al contrario, hay un alejamiento voluntario de ella a causa de su rechazo, y no un distanciamiento por imposición de las circunstancias<sup>18</sup>.

La *Selva de aventuras* asienta las bases del nuevo género, que en cierta forma ya había introducido el *Clareo* fundamentalmente gracias al sesgo místico y espiritual que da el autor a las peripecias y aventuras —ya más sosegadas—, a su carácter simbólico y al inicio de la nacionalización del tema, en lo que se refiere a la españolización de los protagonistas y la aproximación espacial

Tanto Núñez de Reinoso como Contreras tienen un valor más de precursores que de creadores sólidos del género; el mérito de estas consiste en haber sentado una plataforma mínima sobre la que Lope o Cervantes pudieran sustentar sus realizaciones para, de esta forma, dar cima a la verdadera novela de aventuras española en el siglo XVII con

<sup>16</sup> Durán, 1973, p. 173. Todos estos rasgos se pueden apreciar perfectamente en *El amante liberal* por lo que se puede afirmar que Cervantes conocía la obra de Reinoso y la había leído, como seguramente también hubiese hecho con Aquiles Tacio.

<sup>17</sup> Rey Hazas, 1982, pp. 100-102.

<sup>18</sup> Este aspecto será contemplado posteriormente por Lope de Vega en *Las fortunas de Diana*.

dos títulos cruciales en la narrativa bizantina *El peregrino en su patria* (1604) y *Los trabajos de Persiles y Sigismunda* (1617), respectivamente<sup>19</sup>.

Cervantes trabaja y se desenvuelve con este género de un modo único, lo que le convierte en un caso excepcional. El autor del *Quijote* supera el modelo español de la bizantina y le da unidad, va a ser capaz de unir lo clásico, aprendido en los modelos griegos, con lo español, tomado de Lope de Vega y Jerónimo de Contreras, y todo ello gracias al tema, la peregrinación.

### 1.3. «El peregrino en su patria»: ensayo de novela bizantina

Vistos ya los autores del siglo XVI sobre los que se va a asentar las bases del género, pasamos al siglo XVII, donde se va a consolidar verdaderamente el género de la bizantina. *El peregrino en su patria* (1604) va a ser la novela con la que Lope alcance su cenit en el género bizantino, al igual que hizo posteriormente Cervantes con el *Persiles* (1617), gracias al apoyo de la novela de Lope y sus aportaciones a la narración de aventuras que le conducen a la reflexión y experimentación. Primero *El amante liberal* y después el *Persiles* pueden ser considerados el resultado de la incorporación de elementos del *Peregrino* junto a rasgos procedentes de los modelos griegos.

La aparición de la *Selva de aventuras* de Jerónimo de Contreras en el XVI es crucial para la obra de Lope, pues este se apoya en el esquema de dicha novela, de la que tomará los elementos nacionalizadores, como vemos en *El peregrino* o *Las fortunas de Diana*, pero también el carácter moralizador de los hechos y acciones. En la *Selva*, las historias ya no ocurren en ambientes y escenarios tan exóticos y lejanos para el autor, sino que los protagonistas se mueven por territorio español, ha habido un acercamiento de los personajes a los lectores, aumentando el carácter moralizador de la obra. El esquema de la *Selva* de Contreras viene, por tanto, a modificar sustancialmente el de *Los amores de Clareo y Florisea* de Reinoso que sigue Cervantes en la

<sup>19</sup> Rey Hazas, 1982, p. 102. La misma idea comparte Teijeiro Fuentes, 1988, p. 49, que señala cómo el *Peregrino* y el *Persiles* se encuentran más cercanas y participan más de la narrativa bizantina que las obras de Reinoso y Contreras, algo lógico si se tiene en cuenta que el *Fénix* y el autor del *Quijote* únicamente se sirvieron de las obras de XVI como un apoyo a partir del cual dar lugar a sus innovaciones y experimentaciones en el género.

primera parte del *Persiles*<sup>20</sup>. Sin embargo, y aquí apreciamos uno de los rasgos que demuestran la maestría única de Cervantes, el autor de las *Ejemplares*, no se limita únicamente a imitar los modelos clásicos y a «competir con Heliodoro»<sup>21</sup>, sino que en el *Persiles* los supera y además, en la segunda parte de dicha obra, introduce elementos y rasgos nacionalizadores tomados de la influencia lopesca, a su vez, asumida de Contreras<sup>22</sup>, todo ello, sin apariencia de corte, manteniendo la unidad de la historia y los episodios en todo momento gracias al tema de la obra, la *peregrinatio*. El ser capaz de aunar lo clásico con lo nuevo, sin apariencia de corte, es difícil de encontrar en otro autor contemporáneo.

## 2. CERVANTES HACIA UNA NUEVA NOVELA DE AVENTURAS: *EL AMANTE LIBERAL*

Una vez entendido el panorama literario con el que se encontró Cervantes, analizaremos cuáles van a ser las técnicas narrativas utilizadas por él y que suponen una importante contribución para la renovación de la novela bizantina, y que le conducirían a la elaboración de una de sus obras maestras, el *Persiles*, cenit en el género de la bizantina, al conseguir aunar los modelos clásicos con la tradición hispánica más cercana al lector. Pero para llegar a dicho culmen antes tendría que pasar por una etapa de experimentación y así lo vemos en algunas de sus obras, como *El amante liberal*, una de sus *Novelas ejemplares*. En esta obra se aprecian indudablemente rasgos de la bizantina,

<sup>20</sup> La primera parte del *Persiles* se correspondería, por tanto, con la novela griega de aventuras, pues sigue los modelos clásicos y se encuentra ubicada en la geografía septentrional, identificándose con la novela idealista o de aventuras.

<sup>21</sup> Cervantes, «Prólogo al lector», p. 19.

<sup>22</sup> La segunda parte del *Persiles* se corresponde con los libros III y IV, que utilizan otro escenario mucho más cercano al lector ya que, tal como recuerda Rey Hazas, 1982, p. 104, los lugares por los que peregrinan los personajes son: España, Portugal, Francia e Italia. Además, los sucesos que les ocurren a la pareja viajera son auténticas pequeñas novelas de amor y honor, al estilo italiano, episodios moriscos, e incluso picarescos, como el de los falsos cautivos. Esta parte se relaciona con la influencia españolizadora de Lope, la más actualizada. Según Lozano-Renieblas, 2016, p. 47, los libros III y IV del *Persiles* se han identificado con la novela realista y de costumbre y señala, además, que mientras en la representación del espacio ajeno el esfuerzo se centra en la verosimilitud que acoge lo exótico, en el mundo conocido se da por sentada y se orienta hacia una comprensión orgánica del espacio.



pero el escritor no ha conseguido todavía la perfecta culminación en el género<sup>23</sup>.

Centraremos nuestro análisis, para determinar los aspectos sujetos a renovación y experimentación de la narrativa bizantina, en un conjunto de temas y motivos, todos ellos procedentes de la tradición clásica. Esto nos permitirá apreciar el camino adoptado por Cervantes<sup>24</sup>.

### 2.1. *Los temas y motivos del argumento amoroso*

El tema amoroso quedó perfectamente aceptado en la época gracias al modelo de Heliodoro.

#### 2.1.1. El amor ideal de los protagonistas

En la novela helenística veíamos cómo el amor entre los protagonistas se convierte en el tema central de la historia, pero a esto hay que añadirle la pureza de sentimientos de los personajes y su espiritualidad, que serán dos de los rasgos más destacados en Heliodoro y que luego Cervantes aplicará a sus protagonistas, aunque con ciertas variaciones. Así, por ejemplo, Cervantes no califica de divina la belleza femenina, aparecen los celos como un elemento importante que contribuye a la formación psicológica de los protagonistas, así como elementos patéticos que aumentan el sufrimiento amoroso, como son las lágrimas del enamorado.

La evolución de la historia permite ver cómo el amor de los protagonistas se perfecciona y purifica.

<sup>23</sup> *El amante liberal* es una de las novelas que Cervantes va a escribir en su periodo de experimentación y que será recopilada junto a otras en 1613 en las *Novelas ejemplares*, mientras que el *Persiles* es posterior, 1617, por ello es lógico ver que ha habido una evolución y que es el *Persiles* la novela que puede ser considerada como puramente bizantina, mientras que en *El amante liberal* vemos que todavía Cervantes no ha alcanzado el culmen del género bizantino. Entre los rasgos de la bizantina nos topamos con la presencia de elementos maravillosos y sobrenaturales así como escenarios lejanos y exóticos. Estas características no se aprecian en *El amante liberal*. No vemos una presencia de la magia y los lugares en los que sucede la acción, le resultan familiares al lector por el conocimiento del mundo turco que se tiene en esta época debido a los cautiverios y las guerras en Constantinopla y Argel.

<sup>24</sup> El elenco de elementos objeto de nuestro análisis se toma de González Rovira, 1996, pp. 100-154.

### 2.1.2. Las pasiones desviadas

Frente al amor puro de los protagonistas con el que nos chocamos en la novela, nos topamos también con un grupo de personajes que se dejan llevar por los instintos y la pasión, superponiéndose así a la razón. El castigo en muchas ocasiones es la muerte. En *El amante liberal*, los turcos Alí Bajá y Hazán Bajá son castigados con la muerte durante una batalla naval como consecuencia de sus desenfrenadas pasiones al desear hacerse con Leonisa.

### 2.1.3. La defensa de la castidad

Pero, aunque en *El amante liberal* los protagonistas no peregrinen juntos y no hayan hecho voto de castidad, hallamos una defensa de la misma cuando los amantes discurren por separado, pues han de prometerse una fidelidad voluntaria, ya que en el transcurso de la obra se les presentan amenazas externas que ponen en peligro su fidelidad, como son los pretendientes.

### 2.1.4. Entrecruzamientos y mediaciones

Se trata de otro de los temas presentes en la bizantina heredado de Heliodoro y Aquiles Tacio<sup>25</sup>. Dichos entrecruzamientos van a suponer una nueva prueba para la castidad de los protagonistas. El reencuentro de los amantes despierta el interés en el lector, a la vez que produce una sucesión de hechos que complican la trama.

En *El amante liberal* se producen encuentros y desencuentros de los protagonistas que servirán para reflejar cómo la fidelidad de los protagonistas siempre triunfa gracias a sus inteligentes acciones. En un principio, Ricardo y Leonisa se separan al ser raptados por los turcos, cada uno va en un barco distinto, pero ocurre una tormenta que hará que las naves se separen definitivamente y ambos se den el uno al otro por muertos. Mientras Ricardo y Leonisa están en Nicosia se produce un breve reencuentro de los protagonistas, pero tendrán que despedirse de nuevo para embarcarse en una nave rumbo a Constantinopla. Finalmente, Ricardo y Leonisa consiguen la libertad y pueden unirse definitivamente en matrimonio cristiano.

<sup>25</sup> González Rovira, 1996, p. 113.

Otro aspecto que interesa destacar y que queda perfectamente reflejado en *El amante liberal* es el de los amantes convertidos en intermediarios de sus amos durante el cautiverio<sup>26</sup>.

#### 2.1.5. Matrimonio y nobleza

Las novelas bizantinas culminan con la consecución del matrimonio, cuya procedencia para este desenlace se halla en la tradición griega. En *El amante liberal*, tras haberse deshecho de los turcos gracias a la batalla naval, Ricardo, Leonisa, Halima y Mahamut pueden regresar felizmente a su hogar y contraer matrimonio cristiano. Ricardo lo hará con Leonisa, y Halima, con Mahamut, recuperando ambos la fe cristiana.

#### 2.2. *Mentiras, engaños y apariencias*

Son todo recursos y medios de los que se sirven los protagonistas para poder superar las peripecias que se les ponen por delante. La utilización de estos recursos responde a dos razones: por un lado, la necesidad de complicar la trama, para aumentar la admiración y el interés del lector, por otro, estos motivos son propios de una ética pragmática basada en la experiencia y la observación de la conducta humana donde el fin justifica el uso de toda clase de recursos, aunque con ellos se contradiga la doctrina cristiana.

##### 2.2.1. Los engaños de la personalidad

En *El amante liberal* Ricardo cambia su propia personalidad, torando su nombre al de Mario para no ser descubierto por Leonisa.

##### 2.2.2. La falsa muerte

Se trata de un motivo muy frecuente en la novela griega y principalmente en Aquiles Tacio. A Cervantes le va a gustar el uso de la falsa muerte y en *El amante liberal* lo va a utilizar cuando el bajá Hazán finge la muerte de Leonisa.

<sup>26</sup> Zimic, 1996, pp. 72-73.

### 2.3. *El viaje y las aventuras*

Bajtín ya señalaba cómo el cronotopo del camino que nace con la novela helenística y el *Asno de oro* de Apuleyo, constituyen una estructura que permitirá la inclusión de numerosas aventuras y encuentros con otros personajes, dando así diversidad a la obra y aumentando el interés y la admiración del lector<sup>27</sup>.

#### 2.3.1. Las aventuras

La peregrinación ha sido uno de los temas a los que más atención ha dedicado la crítica, pues es recurrente en la narrativa de ficción áurea, no solo en la novela bizantina, sino también en la picaresca y la cortesana. En el caso de Cervantes, el tema de la peregrinación es crucial porque es el elemento a través del cual se aporta unidad al resto de elementos: los originarios de la novela griega y los españolizados y lopescos.

En *El amante liberal* no se manifiesta un tipo de peregrinación física de los protagonistas, pues no la hay, sino que lo que hallamos es una historia de dos cautivos capturados por el turco, cuyo marco geográfico es el Mediterráneo. Habrá que esperar al *Persiles*, obra culminante en el género bizantino, para toparnos con la peregrinación de los protagonistas. No obstante, lo que sí se localiza en *El amante liberal* es una peregrinación desde el punto de vista espiritual en los protagonistas. Es decir, los personajes no son iguales cuando salen de su tierra que cuando llegan. Ha habido una evolución espiritual en ellos durante el viaje, se han fortalecido en sus virtudes gracias a la superación de los numerosos *impedimenti* presentados durante el camino y superados con éxito.

En el contexto de las aventuras y la peregrinación resulta muy frecuente la aparición de piratas y de islas, pues los personajes se mueven por un ambiente marino, así como de la tormenta que conduce al naufragio de la embarcación con la función de producir la separación de los amantes y, en segundo lugar, convertir la tormenta en símbolo de la inestabilidad humana.

<sup>27</sup> Bajtín, 1989, pp. 239-282.

### 2.3.2. El cautiverio

El escenario en el que se enmarca *El amante liberal* tiene lugar en un contexto de cautiverio: Ricardo y Leonisa se encuentran en el jardín de Ascanio cuando de repente unos turcos les atacan por tierra y les raptan. Los lugares de cautiverio que se presentan en estas novelas bizantinas pueden ser Argel o Constantinopla, pero también otros lugares más exóticos.

### 2.3.3. El camino y el encuentro

El *cronotopo* del camino es un elemento estructurador ideal en la novela bizantina para introducir diferentes episodios y personajes secundarios que posibilitan al lector tener una visión plural de la existencia humana. En el caso de *El amante liberal* el camino es sustituido por el cautiverio al que se verán sometidos Ricardo y Leonisa. Durante este rapto aparecen varios personajes secundarios que encarnan las diferentes realidades humanas: los turcos, el judío, Mahamut, Halima, Cornelio, los padres de Leonisa y Cornelio, etc.

A pesar de la presencia en la obra de todos estos elementos bizantinos mencionados todavía faltan algunos rasgos y motivos definitorios del género —la peregrinación física de los protagonistas o la presencia de elementos maravillosos—, para poder afirmar que *El amante liberal* se trata de una obra plenamente bizantina. Para ello habrá que esperar al *Persiles*, donde Cervantes aúna los elementos de la tradición clásica con los procedentes de la tradición más española y lopesca, dando unidad al variado conjunto de elementos que la constituyen gracias al tema de la *peregrinatio* de los protagonistas.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAJTIN, Mijail, *Teoría y estética de la novela*, Madrid, Taurus, 1989.
- CARILLA, Emilio, «La novela bizantina en España», *Revista de Filología Española*, 49.1, 1966, pp. 275-287.
- CARILLA, Emilio, «Cervantes y la novela bizantina (Cervantes y Lope de Vega)», *Revista de Filología Española*, 51.1, 1968, pp. 155-167.
- CERVANTES, Miguel de, *El amante liberal*, en *Novelas ejemplares*, ed. de Jorge García López y estudio de Javier Blasco, Madrid, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2005, pp. 109-159.
- CERVANTES, Miguel de, *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, ed. de Isaías Lerner e Isabel Lozano-Renieblas, Barcelona, Penguin, 2016.

- CERVANTES, Miguel de, «Prólogo al lector», en *Novelas ejemplares*, ed. de Jorge García López y estudio de Javier Blasco, Madrid, Galaxia Gutenberg / Círculo de Lectores, 2005, pp. 15-20.
- CRUZ CASADO, Antonio, *Los amantes peregrinos Angelia y Lucenrique: un libro de aventuras peregrinas inédito*, Tesis Doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 1989.
- CRUZ CASADO, Antonio, «Para la poética de la narrativa de aventuras peregrinas», en eds. de Manuel García Martín, Ignacio Arellano y Marc Vitse, *Estado actual de los estudios sobre el Siglo de Oro*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1993, vol. I, pp. 261-265.
- DURÁN, Armando, *Estructuras y técnicas de la novela sentimental y caballeresca*, Madrid, Gredos, 1973.
- FERNÁNDEZ MOSQUERA, Santiago, «Introducción a las narraciones bizantinas del siglo XVI: el *Clareo* de Reinoso y la *Selva* de Contreras», *Críticón*, 71, 1997, pp. 65-92.
- GONZÁLEZ ROVIRA, Javier, *La novela bizantina de la Edad de Oro*, Madrid, Gredos, 1996.
- IFE, Barry W., *Lectura y ficción en el Siglo de Oro: las razones de la picaresca*, Barcelona, Crítica, 1992.
- LOZANO-RENIEBLAS, Isabel, «Introducción» a *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, Barcelona, ed. de Isaías Lerner e Isabel Lozano-Renieblas, 2016, pp. 9-34.
- MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino, *Orígenes de la novela*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1943.
- MILLÉ Y GIMÉNEZ, Juan, *Sobre la génesis del «Quijote»*, Barcelona, Araluce, 1930.
- REY HAZAS, Antonio, «Introducción a la novela del Siglo de Oro», *Edad de Oro. Revista de Filología Hispánica*, I, 1982, pp. 65-105.
- TEIJEIRO FUENTES, Miguel Ángel, *La novela bizantina española: apuntes para la revisión de un género*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 1988.
- ZIMIC, Stanislav, *Las «Novelas ejemplares» de Cervantes*, Madrid, Siglo Veintiuno de España Editores, 1996.